

El diccionario como punto de encuentro en la descripción de la lengua española*

PAZ BATTANER
Real Academia Española

Creo que sé bien lo que representa esta casa y por tanto reconozco el honor/favor que se me hace invitándome a participar en este simposio. Muchas gracias a todos sus organizadores.

Me ciño a los límites de los títulos en que estoy encuadrada: El futuro de los diccionarios en la era digital, título del simposio, y a la sesión que se me ha indicado, «La lexicografía y la lingüística», disciplinas que son colindantes.

Mi aportación será en aspectos parciales y ligada al trabajo que he hecho años pasados.

La lexicografía ha venido prestando atención a las palabras, una a una. Tejiendo y destejiendo, con el afán de representar las voces lo mejor que se pudiera.

macuto (DRAE 1992) 1. m. Mochila de soldado. ||2. Por ext., cualquier tipo de mochila.

macuto (DRAE 2001) m. Mochila, especialmente la del soldado¹.

La lingüística hoy presta atención pormenorizada al léxico, a las palabras, intentando agruparlas en clases para tratarlas gramaticalmente mejor. Esto viene ocurriendo desde que se empezaron a falsar los sucesivos modelos de la lingüística teórica generativa y se intentaron aplicar tanto a la descripción gramatical de las lenguas, como a los programas de procesa-

* Texto leído en el *Simposio Internacional El futuro de los diccionarios en la era digital*, Real Academia Española, Madrid, 5-7 de noviembre de 2014.

¹ 2014 añade una acepción venezolana y *radio macuto*.

miento del lenguaje natural y surgió la lingüística computacional, en la que la cadena de caracteres entre dos blancos es la unidad de trabajo.

En la actualidad, varias escuelas y corrientes lingüísticas incorporan al análisis gramatical diversos aspectos de la lexicología que resultan pertinentes para explicar la combinatoria de palabras [...] las clases semánticas en las que se agrupan los verbos, los adjetivos y los sustantivos condicionan gran parte de la sintaxis. (NGLE 2009, 1.1d, pág. 4)

La deriva por donde hoy va la lingüística y la explosión de la tecnología, capaz de tratar datos lingüísticos cuantificados en cientos de millones, han venido a coincidir precisamente en los diccionarios; en un aspecto fundamental de los diccionarios, el que los limita cada vez más con la descripción gramatical.

Pero no quiero dejar olvidado el componente de la cultura de cada momento en los diccionarios, aunque no se enmarque en el título de la sesión. El léxico es la interfaz entre el sistema lingüístico humano y el mundo, la realidad que el hombre crea y en la que vive, es decir, el punto de encuentro entre el lenguaje humano y la realidad o el mundo. Puse por título de mi comunicación «el diccionario como punto de encuentro en la descripción de la lengua española» precisamente para no olvidar que también en la descripción del vocabulario español entra la cultura que con ella y en ella se desarrolla en cada momento. Y esto exige a los diccionarios esfuerzos de adaptación.

La fecha de redacción de un diccionario es muy difícil de borrar, veamos dos ejemplos, uno de una definición mantenida desde *Autoridades*, otro de uso de vocabulario para la descripción de las voces:²

integridad. 2. f. Pureza de las vírgenes. DRAE 2014		DUEAE 2002	DRAE 2001
‘cognición’	ánimo	58	619
	mente	142	96
‘locomoción’	caballo/s	584	861
	automóvil/es	496	192

² Integridad en el DRAE es muestra de una definición totalmente anticuada. Las muestras sobre las voces que se utilizan para vocabulario de cognición y locomoción señalan que en dos diccionarios, de muy diferente nomenclatura, están presentes los conceptos y los referentes utilizados en cada momento de la redacción para explicar el vocabulario del área. Mente es más utilizado en un diccionario redactado a finales del siglo xx que ánimo. Automóvil es utilizado con mayor frecuencia en ese mismo diccionario que en el DRAE, que hereda redacciones antiguas y en el que la presencia del caballo es mayor.

Las palabras se cuestionan siempre contextualizadas, como «acontecimientos históricos», dice Patrick Hanks, no como entes ideales platónicos, de aquí la necesidad de diccionarios históricos y sincrónicos.

El léxico es transversal a todos los niveles de análisis de las lenguas; en él se encuentran relacionados todos los niveles o componentes del sistema y esto es lo que hace difícil trazar una planta de diccionario general: recoger, establecer y ofrecer de forma legible todas las relaciones posibles (lingüísticas y del «mundo») que cada palabra mantiene y activa socialmente (no particularmente en cada idiolecto). El diccionario resulta un punto de encuentro o intersección de varios y diferentes datos y análisis, todos en relación unos con otros. Por ello tiene que renovarse muy a menudo, principalmente hoy, cuando la comunicación es mucho más fluida.

Me limitaré pues yo también a fijarme en algunos aspectos parciales. Aspectos que he podido atender en algún momento de mi vida, cuando tuve la oportunidad de dirigir *Lema* y cuando, con el grupo de investigación Infolex, proyectamos el DAELE, en 2006. Aspectos que son, a la vez, puntos de encuentro en un diccionario: de dónde se parte, teoría lingüística que informa el trabajo y atención a cómo se pueden presentar las relaciones que traban las palabras.

Los diccionarios con los que ejemplifico son diversos: *DRAEs* (1992, 2001 y 2014), el *Diccionario de uso de América y España Vox (DUEAE)* (2002), informatizado en CD de Spes Editorial, y el *Diccionario de Aprendizaje de Español Lengua Extranjera (DAELE)*, en marcha lenta en la red del IULA-UPF (<http://www.iula.upf.edu/rec/daele/>).

1. DE DÓNDE SE PARTE: CONOCER BIEN LOS DICCIONARIOS ANTERIORES Y LOS PROBLEMAS QUE PRESENTAN

Se pone el énfasis naturalmente en las fuentes, hoy, los corpus. Quizá queda más olvidado otro aspecto de los primeros momentos en el desarrollo de un nuevo diccionario: Aprender de los diccionarios ya hechos, con el fin de encontrar puntos resueltos y, fundamentalmente, puntos no resueltos, tanto de diccionarios del español (el contenido de algunas observaciones lingüísticas certeras y descripciones precisas, o bien incoherencias y contradicciones mantenidas), como de diccionarios de otras lenguas (soluciones lexicográficas). *Autoridades* lo hizo, María Moliner lo hizo.

La hipótesis que sustenta esta afirmación es que los **diccionarios son almacenes de todo género de información gramatical**. Pondré dos ejemplos que me han preocupado sobre otros muchos posibles que cualquier diccionario admirado presenta, quizá hayan estado resueltos intuitivamente, pero siempre respondiendo a un sentido del uso en los hablantes, fenómeno que, en algún momento después, la Lingüística ha intentado tratar.

A) SUBESPECIFICACIÓN Y GRADUALIDAD ESCALAR.

LA DISYUNCIÓN EN LAS DEFINICIONES

Por ejemplo, un concepto operativo en la Lingüística de hoy es el de la subespecificación de las unidades léxicas y el de la gradualidad escalar del significado.

Esta constatación se produjo en los diccionarios mucho antes de la reflexión sobre estos conceptos de la lingüística computacional y de la lingüística formal. Presento ejemplos que desde hace mucho tiempo y con tratamiento desigual aparecen en el *DRAE*. Los tengo datados desde *DRAE* 1992 y, tras más de veinte años, en el de 2014, cuando se incide en ello desde la lingüística³ pero no están resueltos en los diccionarios.

La solución lexicográfica más habitual, es mostrarlo en dos acepciones seguidas:

desagradecer 1. tr. No corresponder debidamente al beneficio recibido. ||
2. tr. Desconocer el beneficio que se recibe. (=)

Definiciones disyuntivas excluyentes:

desacreditar. tr. Disminuir o quitar la reputación de una persona, o el valor y la estimación de una cosa. (=)

Definiciones con yuxtaposición y sentido disyuntivo excluyente también:

³ Apresjan (1974) examina las palabras cuya definición lexicográfica incluye una disyunción, como гаснуть, que significa ‘dejar de arder y/o dejar de brillar’. Para el autor son los usos en los que se verifican ambos sentidos –‘dejar de arder’ y ‘dejar de brillar’– los que mantienen la unidad del significado de гаснуть: si no hubiera contextos en los que ambos sentidos ocurren conjuntamente, entonces habría directamente polisemia. Por este motivo señala que la disyunción lexicográfica es un signo de polisemia aunque no sea polisemia en sí. (Berri 2014). Es gradual.

desaprobar. tr. Reprobar, no asentir a una cosa. (DRAE 2014, a una cosa > a algo)

Estas soluciones lexicográficas señalan que los sentidos con que el significado de una palabra se matiza, es gradual; y no es todo o nada.

Desde 2003 venimos inspirándonos en el léxico generativo para conseguir que un artículo lexicográfico permita encontrar a) el significado nuclear matriz, b) la adaptación de esta matriz al sentido y a las condiciones sintácticas de una palabra en cualquier contexto, y c) la interpretación de un número muy alto de sentidos creativos en un corpus «extenso y abierto» como señaló Pustejovsky (1995). Este tipo de definiciones disyuntivas lo intenta espontáneamente; pero quizá se podría mejorar su presentación en los nuevos diccionarios, pues la constatación teórica hoy ya está realizada y hay muchas palabras que presentan esta gradualidad en su significado, y que un diccionario nuevo debería solucionar quizá con una mejor representación, ya no tan intuitiva.

B) EL VOCABULARIO DE DEFINICIÓN: VERBOS DEFINIDORES, SUS FRECUENCIAS

Otro ejemplo de reflexión sobre diccionarios ya realizados, que puede ser útil para los nuevos, a partir de las informatizaciones que se han hecho de ellos, es conocer bien el vocabulario usado en sus definiciones o explicaciones.

El seguimiento de unas cuantas páginas del *DRAE* 1992, me sugirió que podía ser interesante conocer los hiperónimos de los verbos que se presentaban como polisémicos en los diccionarios. Por ejemplo, detectamos, entre los verbos prefijados con des-, que el verbo disminuir, verbo monosémico, se utiliza en varias definiciones de otros verbos y ello nos sugirió que sería interesante transformar un diccionario en un corpus textual y poder detectar cómo y dónde se utiliza disminuir, por ejemplo, en las definiciones verbales.

El interés provenía del proyecto de diccionario de aprendizaje que entonces emprendíamos en Infolex, el DAELE, y que nos instaba a simplificar las definiciones. Si había diccionarios de aprendizaje que limitaban el vocabulario de definición, nosotros queríamos controlarlo en las definiciones con datos ciertos, no presupuestos ni traducidos del inglés.

Los hiperónimos que se encuentran en las definiciones de las acepciones verbales podrían indicar un camino para la simplificación léxico-

semántica de nuestras definiciones; y su tratamiento estadístico nos permitiría agrupar verbos relacionados semánticamente y de uso muy frecuente en los diccionarios. Lo que también haría más coherente el trabajo de redacción, al poder organizar estadísticamente grupos de verbos semánticamente cercanos.

Tanto la Academia (con su secretario Guillermo Rojo, entonces: 15 de febrero, 2006), como la editorial con la que había trabajado, Spes Editorial de Barcelona, me proporcionaron las primeras cinco palabras correspondientes a las definiciones de las diversas acepciones de los verbos que presentaban polisemia hasta de cinco acepciones; no más. Prescindíamos así de detenernos en los verbos auxiliares o muy gramaticalizados, que no queríamos tenerlos en cuenta en aquel momento inicial del proyecto y de su guía de redacción; también prescindíamos así de los verbos de solo una acepción, verbos que no presentan polisemia. Después ordenamos por frecuencias los verbos definidores de los verbos polisémicos que cumplían estas condiciones. En el conjunto que tenemos del DRAE 2001 se encontraron 3217 verbos definidores diferentes para definir circa 12 500 acepciones, de los cuales 1362 verbos sirven solo una vez para definir una acepción verbal (todo lo cual da un 25,73 % de variedad).

En el DUEAE se encontraron 1774 verbos definidores para definir cerca de 9100 acepciones verbales, de los cuales 748 sirven solo para definir una acepción verbal (todo lo cual da un 19,49 % de variedad).

DRAE 2001 3.217 verbos definidores para circa 12.500 acepciones
1.362 utilizados en una sola ocasión (25,73% de variedad léxica)

DUEAE 2001 1.774 verbos definidores para circa 9.000 acepciones
748 utilizados en una sola ocasión (19,49% de variedad léxica)

Un ejemplo de cómo lo aplicamos: *disminuir* tiene una frecuencia absoluta de 32⁴ ocurrencias entre los verbos polisémicos del DRAE 2001 y de 22⁵

⁴ Aparece en las definiciones de las siguientes acepciones verbales: acortar 1, encojer 3 y 4, amenguar 1, aminorar 2, anonadar 3, atenuar 2, capar 2, cercenar 2, degradar 4, desafear 1, desbastar 2, descolmar 2, desmenguar 1, diluir 2, distender 1, encenar 3, escatimar 1, frisar 3, infirmar 2, laxar 1, mellar 2, menguar 1, 2 y 5, menoscabar 1, mermar 2, polarizar 5, ratear 1, reajustar 2, reconcentrar 3, trasquilar 3 (DRAE 2001).

⁵ Aparece en las definiciones de las siguientes acepciones verbales: acortar 1, aletargar 2, calmar 2, colapsar 3, contrarrestar 1, desalar 2, descabezar 5, descongestionar 1, y 2, descontar 1, desguarnecer 1, distanciar 3, empalidecer 4, enfriar 2, enjugar 4, frenar 2, menguar 3, moderar 1, paliar 1, perjudicar 2, reajustar 2, repelar 2 (DUEAE 2002).

ocurrencias entre las acepciones de los verbos polisémicos del DUEAE 2002 que tenemos.

La conclusión extraída era que disminuir, ‘hacer menor’, nos permitía utilizarlo para las acepciones verbales que habíamos recogido (32 + 22), pero a su vez en las acepciones de otros verbos definidos por estos primeros 50 verbos, que respondían al sentido de ‘hacer menor’, por ejemplo en los verbos:

del DRAE: acortar, encoger, amenguar, aminorar, anonadar, atenuar, diluir, distender, escatimar menguar, menoscabar, mermar, reconcentrar, etc.

del DUEAE: aletargar, calmar, colapsar, desalar, descongestionar, descontar, distanciar, empalidecer, enfriar, enjugar, frenar, moderar, paliar.

De esta manera agrupamos verbos de significado relacionado (cosa que las ontologías proporcionan para los verbos en menor escala) y establecíamos así una jerarquía en cierto modo categorizada en varios niveles:

‘hacer menor’ < disminuir < acortar, aletargar, amenguar, aminorar, anonadar, atenuar, calmar, colapsar, desalar, descongestionar, descontar, diluir, distanciar, distender, empalidecer, encoger, enfriar, enjugar, escatimar, frenar, menguar, menoscabar, mermar, moderar, paliar, reconcentrar, < ...

y a su vez aplicando el mismo método: acortar en el DRAE define < abreviar, sincopar, sisar... calmar en el DUEAE define < acallar, adormecer, atemperar, entibiar, sedar, temperar...

De estas agrupaciones de verbos definatorios pudimos abstraer también el orden que el diccionario tomaría para elaborarse, cómo agrupar los verbos homogéneamente, con qué otras palabras definirlos, por dónde comenzar; puntos que son cruciales en el proyecto de un diccionario nuevo. Es decir, tuvimos en cuenta frecuencia y dispersión para establecer la nomenclatura, y frecuencia absoluta interna de los verbos defidores en dos diccionarios para establecer el orden de la redacción.

Otro ejemplo. En el DUEAE 2002 se encuentran en los primeros rangos de frecuencia, 29 verbos definatorios con las frecuencias absolutas que indico entre paréntesis:

-hacer (807), -dar (286), -poner (245), -causar (142), -producir (141), -tener (134), quitar (131), -dejar (112), -estar (98), -perder (89), -pasar (77), -cubrir (71), -decir (70), -sentir (69), -tomar (65), -ser (61),

-ponerse (51), -realizar (49), -volver a (48), sacar (48), -hablar (48), -establecer (46), -llegar (45), -cortar (42), -unir (42), -adquirir (41), -expresar (41), -introducir (41), -provocar (41)

Con estos 29 verbos se definen unas 3.139 acepciones del DUEAE, verbos que a su vez podrían agruparse de la siguiente manera para empezar con el tratamiento de los verbos:

1. hacer-causar-producir-realizar-establecer-provocar,
2. dar-poner-tener-pasar-cubrir-ponerse-unir-introducir/quitar-dejar-perder-tomarsacar-cortar-adquirir,
3. decir-hablar-expresar,
4. sentir,
5. estar-ser,
6. volver a-llegar

Esta agrupación no desdice de los significados verbales básicos que establece la lingüística. Los diccionarios tradicionales tienen mucho que enseñar a los nuevos diccionarios. Son también punto de encuentro.

Tener en cuenta este mismo tipo de información es muy aplicable a lo largo de la redacción de un diccionario, no solo en su proyecto. Por ejemplo, si se contrastan a su vez las definiciones que los mismos diccionarios otorgan a los verbos que utilizan como definidores, se puede ir testando la coherencia interna del diccionario, pues a veces ocurre, que, llevados por la inercia o la tradición, cuando se hace una nueva edición de un diccionario anterior, los redactores utilizan, en lo nuevamente incorporado, una palabra con un sentido reciente que el mismo diccionario no tenía bien recogida en la definición de esa misma palabra.

Es el caso, por ejemplo, de *dedicar*. ¿A cuántos verbos se puede explicar o definir con el hiperónimo *dedicar*? No es un verbo fundamental. Lo tenemos en estos recuentos:

DRAE 2001 *dedicar/se* se utiliza 6 veces para explicar acepciones verbales en todo el diccionario. Es definidor de *intitular* 4 y *santificar* 2; *dedicarse* es definidor de *putear* 2, *vacar* 3, *zoquetear* 2, *zorrear* 1.

A su vez, en la acepción 3 de **dedicar** en el DRAE 2014 se lee: «3. tr. Emplear, destinar, aplicar. U. t. c. prnl.», definición muy oscura para *dedicarse* a un oficio, que es uno de sus usos más frecuente hoy día. El mismo DRAE la utiliza en la definición de **zorrear**:

1. intr. Dicho de una mujer: Dedicarse a la prostitución.

El DUEAE con una redacción más actualizada define así:

4 **dedicarse** Tener [una persona] una determinada profesión u ocupación: ej desde 1861 se dedica a la fabricación de objetos decorativos; se dedicó a los negocios durante unos años.

Creo que atender y conocer los diccionarios hechos desde dentro, atender el vocabulario con que están redactados, ver las relaciones internas que se establecen dentro de ellos, ayuda a proyectar, a redactar y a hacer coherentes los nuevos diccionarios. Es uno de los trabajos que ha hecho Joan Soler para el diccionario catalán del IEC.

2. TEORÍA LINGÜÍSTICA QUE LO INFORMA

En el trabajo lexicográfico nos ha sido también útil plantearlo sobre una base teórica, no para demostrarla; eso sería un trabajo de investigación y llevaría a la reformulación constante de la teoría; sino para tener un apoyo metódico sobre lo que se va haciendo y una dirección racional y duradera a lo largo de su redacción.

c) LA CONCEPCIÓN DE LA POLISEMIA: LA POLISEMIA VERBAL

Aunque los manuales de práctica lexicográfica distinguen siempre las definiciones verbales de las de otras categorías gramaticales, para un usuario normal parece que el tratamiento del significado de los verbos es como el de los sustantivos. No me refiero ahora a tener en cuenta los argumentos obligatorios y potestativos, así como su actualización combinatoria y sintáctica, es decir su inserción en el discurso, algo que está hoy ya totalmente asumido; sino en cuanto a su carga de significado. Me refiero a que el significado de los verbos es muy diferente al de los sustantivos y ello tiene sus consecuencias en los artículos lexicográficos correspondientes.

Son bastante frecuentes los verbos que actualizan un sentido concreto prototípicamente y en otros muchos casos actualizan un sentido más conceptual o de imagen mental. Ejemplos de este tipo de variación semántica entre los verbos lo hallamos en:

berrear (producir un sonido un animal/una persona), blindar ('proteger algo con planchas metálicas'/ 'proteger un contrato con ciertas cláusulas') embarrancar (detenerse un barco/un asunto), germinar (desarrollarse una semilla/una idea positiva).

Mi consulta al Corpes XXI el 8 de octubre 2014 me cercioró que germinar presenta más actualizaciones en este segundo sentido que en el que podríamos caracterizar como recto (etimología, sentido concreto en botánica).

Habría que abordar algo más ordenadamente los fenómenos que producen la fluidez semántica de los verbos y cómo se pueden representar estos matices de sentido en la microestructura. El paso de un sentido a otro se puede explicar hoy con la semántica formal o las formalidades del léxico generativo. Pero no es el caso para un diccionario pensado para los hablantes en general, no para procesos automáticos.

Las definiciones que suelen hacer los diccionarios para este abanico de sentidos (acepciones), no obstante, no siempre quedan reflejadas como relación entre las acepciones, puesto que no se utiliza en todas las ocasiones el mismo hiperónimo en la definición. Esto ocurre especialmente en el DRAE, debido al peso de los diferentes añadidos que ha ido sufriendo este diccionario a lo largo del tiempo. Sin embargo, creemos que un diccionario en el que se tenga en cuenta el vocabulario definitorio, como puede ser un diccionario de aprendizaje, debería reflejar claramente cuál es el significado que permanece inalterable en las diversas acepciones relacionadas y cuál es la variación que afecta a la restricción combinatoria.

blindar verbo transitivo

1 Proteger exteriormente con planchas de hierro o acero las cosas o los lugares contra los efectos de las balas, el fuego, etc.: ej empresa especializada en blindar vehículos de particulares.

2 Proteger del acceso externo o de cualquier acción no deseada poniendo barreras u obstáculos: ej la colocación de la defensa blindaba al guardameta.

3 Establecer en un contrato condiciones que favorecen protejan al contratado en caso de su rescisión.

VEASE: **columna** blindada; **contrato** blindado; **división** blindada.
[DUEAE]

Esto permite simplificar las acepciones e introducir un orden jerárquico en ellas.

Pero no todos los verbos son tan sencillos como blindar en el que, bajo las acepciones semánticas, hay mantenimiento de sentido, aunque se distingan las diferentes combinaciones y las diferentes construcciones que cada matiz permite. Para el verbo inundar, sería un índice de tres etiquetas desarrolladas a su vez en otras subacepciones y construcciones:

inundar/se

- 1 llenar/se por completo (tres subacepciones, con seis construcciones)
- 2 sentir intensamente (dos subacepciones, con tres construcciones)
- 3 dar en cantidad (una construcción) (DAELE)

De esta manera se intenta satisfacer más fácilmente las necesidades de quien lo consulte, sin restringir información sintáctica ni combinatoria; las cuales se suministran en el DAELE a través de la definición popular.

Estamos intentando organizar el verbo perder en el DAELE en cuatro agrupaciones semánticas, anunciadas por etiquetas, frente a las 27 acepciones del DRAE actual. Posiblemente se perderá algún uso específico, pero el usuario de lengua extranjera que lo consulte nos lo agradecerá si lo conseguimos.

perder/se

1. Dejar de saber
2. Dejar de tener
3. Ser superado
4. No participar/estar (Fraseología)

Nuestro punto de partida teórico es que los verbos tienen significados menos especificados, que la mayoría de los sustantivos. Concretar el significado de los verbos en un diccionario presenta una dificultad de indefinición, que no suele darse en la mayoría de los nombres, con excepción, posiblemente, de otras voces mayoritariamente predicativas. En los verbos se encuentra una intensión en la que aparecen pocas condiciones semánticas, es decir, un valor significativo muy débil, y por el contrario unas extensiones muy variadas y sin embargo bastante fijas y establecidas en las lenguas socialmente, lo que se conoce como **combinaciones**, las cuales le otorgan el aspecto polisémico con que se representan en los diccionarios.

De manera que puede pensarse que especificar el significado de dos categorías como sustantivos y verbos, responde a unas mismas características semánticas entre ellas y que la diferencia radica exclusiva y fundamentalmente en los requisitos sintácticos que el verbo exige taxativamente, lo cual pocas veces ocurre con los nombres.

Pero, ¿es ello así?, ¿son de la misma naturaleza semántica los verbos que los nombres?, ¿cómo se ha perpetuado tanto tiempo este tipo de definición lexicográfica verbal si la contestación a la pregunta anterior fuera negativa?

Al intentar argumentar por qué para un usuario de poca competencia lingüística se puede simplificar el artículo verbal en un diccionario, la cuestión semántica de los verbos surge naturalmente y no hemos querido evitarla.

En los sustantivos el cambio en el definidor es obligado. Así se ve en:

caballo

1 Mamífero équido, macho, de tamaño mediano o grande, pelo corto de color generalmente uniforme y orejas cortas; se domestica con facilidad y suele usarse para la monta; hay muchas especies diferentes: ej caballo salvaje; caballos de carreras. NOTA La hembra del caballo es la yegua. Se utiliza la forma caballo como genérico para referirse al animal cuando no se distingue el sexo.

2 Naípe de la baraja española que representa un caballo con su jinete y lleva el número once: ej en la baraja española hay un caballo de cada palo.

3 Pieza del juego del ajedrez con forma de caballo que en cada movimiento se desplaza, formando una L, dos cuadros en línea recta y uno en perpendicular a éstos, aunque alguno de ellos esté ocupado por otra pieza: ej en el ajedrez, cada jugador tiene dos caballos.

4 Aparato de gimnasia formado por un cuerpo horizontal (alargado y terminado en punta por uno de sus extremos) sostenido por cuatro patas, que se usa para saltar a lo largo apoyando las manos sobre él. NOTA También caballo de saltos.

5 Armazón formado por dos palos cruzados en aspa que se emplea, por ejemplo, para apoyar en él uno de los extremos de un madero para serrarlo.

6 *Arg, Bol, PRico* Nombre que reciben diversos juegos de naipes que tienen como principal característica en común el hecho de que no se juega a ganar, sino a ver quién es el perdedor; son juegos que permiten una participación numerosa y que se rigen por reglas muy sencillas.

7 *Esp* marginal Heroína (droga). [...] (DUEAE)

Los verbos exclusivamente enunciados, sin concretar sus argumentos, presentan una intensión muy escurridiza –¿Qué significa correr?–. Solo cuando se concretan sus argumentos se fijan sus extensiones: el atleta, el leopardo, el tiempo, un coche... corren; corre un rumor, se corre un pasador, sin embargo, un libro, el cielo, los patines...*corren, estas extensiones no están fijadas. El verbo correr presenta 45 acepciones en las últimas ediciones del DRAE.

Los verbos ofrecen condiciones significativas menos especificadas que las de la mayoría de sustantivos, pues sus condiciones para ser usados o entendidos no son tan impositivas como las de los nombres. Su capacidad de denominación o de designación está muy mermada y por ello son semánticamente más adaptables.

Esta característica explica el amplio poder combinatorio semántico de los verbos y también explicaría la diferencia que se da en el vocabulario de las lenguas indoeuropeas entre el número de sustantivos y el de verbos, dato evidente en los diccionarios y en los recuentos de frecuencia, aunque no tenido suficientemente en cuenta en los tratados de Semántica. Se necesita un menor número de verbos en las lenguas, pues los verbos tienen una capacidad de extensión más abierta por tener una intensión más débil, subespecificada.

La observación de datos cuantitativos de verbos, dentro de las entradas de un diccionario, coincide con las observaciones semánticas anteriores y con la amplia posibilidad de combinación de los verbos. Ello fundamenta también la opción de las etiquetas en el DAELE, como hemos visto en los ejemplos de inundar y de perder.

Para nosotros, esta última posibilidad, el establecimiento de acepciones y subacepciones semánticas, y, solo dentro de ellas, las diferentes construcciones sintácticas, ha resultado útil.

B) LOS NOMBRES DE SIGNIFICADO CONCRETO QUE GENERAN SIGNIFICADOS FIGURADOS

En los nombres la deriva semántica es algo diferente que la de los verbos. Para el filósofo Moravcsik (1990 y 2001). 'Saber (el significado de) una palabra' es conocer la extensión o las extensiones socializadas de una voz, responde a la necesidad que tenemos de una palabra cuando se pregunta o se responde por el nombre de un referente manifiesto «¿cómo se llama esto?, ¿cómo se dice hacer así?, ¿cómo se dice de algo que es así?», y este referente puede ser el de una entidad, el de un evento o el de una propiedad. Las extensiones manifiestan la función designativa de las unidades léxicas y se necesitan taxativamente cuando se pregunta cómo se llama o dice algo. Los hablantes satisfacen siempre que pueden esta necesidad a los extranjeros que aprenden su lengua, la **extensión socializada** de la unidad léxica, lo que se llama también su capacidad convencional de referencia.

'Entender (el significado de) una palabra' es tener interiorizada una representación de sus condiciones de uso, la intensión, en virtud de la cual

algo puede recaer en la extensión de esa palabra, aunque esta extensión no esté socializada, es decir, no sea ‘corriente’ llamarlo o decirlo así. En estos casos cuenta la potencia predicativa de las unidades léxicas y ciertas ‘propiedades’, que dan razón de este uso y que quedan manifiestas o puestas en relieve en el discurso en que las voces se actualizan. La intensión se divisa de forma aislada cuando se pregunta algo de una palabra que ya ‘se sabe’, «¿Qué quiere decir aquí esta palabra?, ¿cómo entiendes aquí esta palabra?».

Los diccionarios monolingües incorporan implícitamente a sus objetivos responder a cuestiones como esta, no solo ‘llamar’, sino ‘querer decir’, dando a las unidades léxicas un sentido capaz de **explicar** muchas expresiones. Los significados se conciben como condiciones para aplicar patrones explicativos con los que se puede mostrar por qué y cómo algunas entidades materiales, eventuales, abstractas o transcategoriales están incluidas en la extensión de una unidad léxica dada.

anteojeras (pieza de la guarnición del caballo/actitud mental), barrera (valla/obstáculo en una relación), canal (conducto para líquidos/conducto de comunicación), carnaza (cebo/asunto de interés morboso), cogollo (brote tierno/lo más escogido), escala (escalera/proporción), llave (instrumento/medio facilitador), parapeto (pared/protección), etc.

Se detectan bien estos conceptos de extensión e intensión en las preguntas que se podrían aplicar a dudas semánticas de estas dos unidades léxicas: **prisa** y **águila**.

Sería el caso de explicar enunciados como *Es un águila de los negocios* a través de la pregunta «¿Por qué le llamas águila?»; y de la contestación: —*Porque ve pronto el negocio posible y con viveza ataca o lo realiza*. Este tipo de contexto explicativo (escondido bajo águila) dice mucho sobre el significado de las palabras, apunta directamente a su intensión, se observa al sustantivo convertido en predicado, lo que le hace ser predicativo (intensión) y no sólo designativo (extensión). Sin embargo la extensión de *prisa* no está socializada... La *prisa* por correr de una ardilla no es la misma con la que corre un caracol o una tortuga. Entre las personas es frecuente oír: —¿*Ya eso llamas tú tener prisa?* [google 2014-10-16 ofrece ¿a eso/esto llamas... *?, un beso, un lápiz, una selfie, trabajar, un desafío, un cuchillo, soledad, garras, arte, miedo, araña gigante, competencia, estar sola, suerte, constancia...]

La inclinación hacia significados sin extensión fijada, de novedad sémica, que representa la utilización de las voces sustantivas apuntando a su intensión, a extensiones desconocidas en la comunidad lingüística se conoce

como usos creativos o ‘figurados’ y son un asunto difícil de abordar en los diccionarios. Deberían recibir un tratamiento que refuerce la ‘explicación’, es decir, su valor predicativo para poner de relieve propiedades, como ocurre en contrato o correo basura.

3. AYUDAS INFORMÁTICAS RECLAMADAS

Si se trabaja con una nueva concepción del léxico y se redactan con discurso actual los artículos lexicográficos, las ayudas que la informática puede ofrecer a los diccionarios son decisivas. Me gustaría que la informática ayudara a encontrar, siempre a petición del usuario, sin agobiarlo con demasiada información muchas de **las relaciones que se establecen en el léxico**. Primeramente, **las alfabéticas**. Algo decepcionante para un consultor cualquiera, y fácilmente corregible, es no ofrecer en pantalla, –como se hace hoy en todos los diccionarios traspuestos ya a codificación electrónica y no a los consultables en línea–, solo la palabra o, todo lo más, dos posibilidades para que el consultante elija. Tendrían que ofrecer en columna las voces que alfabéticamente la acompañan y que en cualquier diccionario en soporte de papel se ven. Esto ya es una relación que ayuda en la producción. No dejan de ser relaciones paradigmáticas.

- intubar
- intuición
- intuicionismo
- intuicionista
- intuir
- intuitivo
- intumescencia
- intumescence
- inundación
- inundar
- inusitado
- inusual
- inútil
- inutilidad
- inutilizable...

La consulta electrónica, además de hipertexto, tiene que ofrecer al menos las posibilidades de consulta que ofrecen los CD, pues las palabras no se muestran nunca aisladas, son nudos de una red con muchos vínculos.

Los nuevos diccionarios podrían ofrecer muchas de las otras relaciones léxicas, que conviene poder encontrar en un diccionario. Conseguirlo sería ese punto de encuentro deseado.

En un diccionario se pide presencia del

☞ Nivel o componente fónico, a pronunciación, (ejemplos que faltan en los dicc. el adverbio **aun en sus vertientes tónica y átona**) hoy con una sola forma ortográfica, que hay que consignar en dicc. No solo con una nota ortográfica, sino con notas de prosodia.

-PRON. [cambio en la realización silábica y por tanto de intensidad en la vocal cerrada]

☞ Nivel o componente morfológico, la morfología flexiva, singulares inherentes, plurales léxicos, la conjugación verbal con las variaciones más reconocidas, voseo y ustedes-vosotros. Como se reconoce ya en DRAE 2001. estándar⁶ se resiste al plural especialmente en su función de adjetivo, como otras voces paroxítonas, como advierte el Panhispánico.

Existe necesidad de tener diseñados formatos estándares para la recopilación de la información (Corpes XXI, 10-10-2014) También se evita mediante el establecimiento de un plan de beneficios estándar llamado Plan Obligatorio de Salud. (Corpes XXI, 10-10-2014).

☞ La morfología derivativa, generadora espontánea de unidades léxicas: outback, outcast, outdoor, outgoing, outlet (todas palabras que están queriendo entrar, y a las que atienden wikipedia y wordreference)

Artículo propuesto para ser suprimido (el Panhispánico sugiere producto o por datos de salida) y Avance de la vigésima tercera edición: *output*.

1. m. Econ. Producto resultante de un proceso de producción. U. t. en sent. fig.

2. m. Inform. Salida [||Información que sale procesada por un sistema informático o por una computadora.] U. t. en sent. fig.

☞ Nivel o componente sintáctico, la sintaxis particular de cada palabra, comprensión de aceptar como ‘entendimiento’ o como ‘influencia’ en la elección de modo. (Caso de deslizamiento léxico en la NGL: verbo **aceptar**).

⁶ Avance de la vigésima tercera edición: **estándar**. (Del ingl. standard).

1. adj. Que sirve como tipo, modelo, norma, patrón o referencia.

2. m. Tipo, modelo, patrón, nivel

Había aceptado que la hijita del senador Agustín Cabral viniera [por influencia del senador] a la Casa de Caoba (Vargas Llosa, Fiesta)

[acepción 4 DRAE 2014, «Asumir resignadamente»]

Había aceptado que la hijita del senador Agustín Cabral vendría [por empatía hacia el senador] a la Casa de Caoba.

[acepciones 1 y 2 DRAE 2014, «Recibir voluntariamente», «acceder a algo»; también en NGLÉ 2009, 25.4f, p. 1889]

Y finalmente todas las relaciones de significado, punto de encuentro real y total en los diccionarios, que es comprender y crear significado; como son las que permiten conseguir significado satisfactorio, aunque no creativo, por ejemplo las combinatorias.

girar/se (verbo)

-1. mover/se

-2. tratar

-3. escribir un documento

-[transitivo] Alguien gira un talón, factura u otro documento relacionado con una transacción económica cuando lo rellena y lo envía a su destinatario:

La librería se compromete a girar un recibo (SWC)

Deberá constar el sello y la firma de la empresa que gira la factura (SWC)

-combi 1: *cabeza, cuerpo, eje, hélice, pivote, volante (el país)*

-combi 2: *asunto, tema, conversación, charla (política)*

-combi 3: *aportación, cheque, dinero, factura, letra de cambio, orden, recibo, remesa, talón...* (DAELE, en curso)

Otras fáciles de establecer son las relaciones onomasiológicas, que se encuentran, por ejemplo, con búsqueda avanzada en los CD de diccionarios, en el DIRAE, en Visual Thesaurus, o un último heredero del Visual, el Vocabulary.com, que se acerca al usuario ofreciendo muchas relaciones. Añadir motores de búsqueda de diferentes relaciones al programa informático sería posible, pues ya lo es.

Con búsqueda avanzada en la definición: miedo en DUEAE aparece en 192 artículos (algunas veces en el ejemplo)

Un nuevo DIRAE: más dúctil. miedo aparece en 105 artículos (algunas veces en el ejemplo). DIRAE aporta datos de frecuencia de aparición en el corpus de Google Ngram

Visual Thesaurus, hecho a partir de *wordnet*

Todos estos datos ya están en los diccionarios, y lo que hace falta es ponerlos en relación. En esto no me detendré pues hay toda una sesión en el simposio para discutirlo y yo solo lo hago como lexicógrafa soñadora.

Los poetas han sido adelantados en señalar la insuficiencia de las lenguas para lograr descripciones semánticas satisfactorias de sus propias unidades. Y esta insatisfacción proviene de no dominar las posibles relaciones, al menos las más frecuentes, que se establecen entre las palabras.

Bécquer, entre los poetas en lengua española, se queja, desde la Rima 1, de esta insuficiencia «domando del hombre el pobre, mezquino idioma» (Rima I), repetidamente; y se acuerda del diccionario que hoy se pretende en la Rima 33:

¡Lástima que el amor un diccionario
no tenga dónde hallar
cuándo el orgullo es simplemente orgullo
y cuándo es vanidad!

(Rima XXXIII)

Un diccionario de hoy ya podría ofrecerlo.

Un diccionario en la *amplia red mundial*, World Wide Web abierta a todos, y su consulta en pantalla, requiere estructura interior muy trabada. Es el punto de encuentro de algunas cosas que he recordado con este tercer aspecto que requiere más tecnología. El léxico se pliega bien a la web, pues se puede conceptualizar fácilmente como **estructura de red**; el diccionario puede acercarse a este tipo de estructura matemática con tratamiento parecido al de los big data, pero siempre tendrá que ser realizado por lexicógrafos filólogos.

2014-11-11